

A black and white photograph of Víctor Jara, a Chilean singer and activist, leaning against a large, ornate wooden door. He is wearing a dark, textured sweater and looking directly at the camera with a serious expression. The door behind him features intricate carvings and panels.

VÍCTOR JARA

DOS MIRADAS

50 AÑOS

Fotografías de Antonio Larrea y Luis Poirot

Víctor Jara Martínez (1932 - 1973) en su profesión de actor y director de teatro, así como en su oficio de músico y cantautor, fue fotografiado en numerosas ocasiones. Su imagen permanece en fotografías de prensa y en capturas que registraron sus diversos trabajos artísticos, dentro y fuera del país.

Esta exposición recopila el trabajo de dos fotógrafos que conocieron y compartieron amistad con Víctor Jara. Ambos se encontraban explorando el oficio de fotógrafo, sin trípode, sin luces, aprovechando las condiciones naturales de luz y escenografía que ofrecía el Santiago de las décadas de los sesenta y setenta. Luis Poirot y Antonio Larrea acompañaron y retrataron a Víctor Jara en su actividad artística y en su intimidad.

La muestra que les invitamos a recorrer abarca no solo imágenes de Víctor Jara sino también fotografías vinculadas a la vigencia de su historia y legado después del 11 de septiembre de 1973: El golpe de estado, la solidaridad internacional, el funeral masivo y popular del 2009, y la revuelta popular del 2019, forman parte de este relato que nos hace reflexionar sobre la presencia-ausencia de Víctor Jara en nuestra cultura y sociedad.



50 AÑOS | MEMORIA Y DERECHOS HUMANOS

Vivamos bien **STGO**



Luis Poirot (Santiago, 1940)

Luis ingresó a Teatro de la Universidad de Chile en 1959, cuando Víctor Jara estaba en el tercer año de la carrera y comenzaba a ser director. Ese año, de hecho, dirigió su primer montaje, *Parecido a la felicidad*, ante el que el joven Poirot quedó, como reconoce hoy, “absolutamente maravillado”. Le pidió a Víctor ser su ayudante y forjaron así una profunda amistad.

En 1962, Poirot fue el asistente de dirección de *Ánimas de día claro*, otra obra esencial en la historia teatral de Víctor Jara, pero ese año abandonó la carrera y se fue a Francia a estudiar cine y televisión.

Mi composición, mi luz, el claroscuro, vienen del teatro. Mis retratos, vienen de la dirección de actores. Esa es mi raíz, mi formación estética.

En 1964, Poirot regresó a Chile y comenzó a ejercer su nuevo oficio de fotógrafo en espacios del teatro, y fue allí donde se reencontró con Víctor Jara.

Mis primeras fotos son ensayos de teatro en el Ictus y al poco tiempo retratos de Víctor. Los reconozco por el formato de la primera cámara que tuve, una Rolleiflex comprada en París con ayuda de mi padre. Aprendí la técnica con el manual y me atreví al retrato por el impulso de Víctor, que necesitaba unas fotos y yo era el amigo dispuesto a probar paseando una mañana de domingo por Pedro de Valdivia Norte. Son imágenes de un vagabundeo sin pretensiones, como jugando y que la historia se encargaría de cargar de significados.



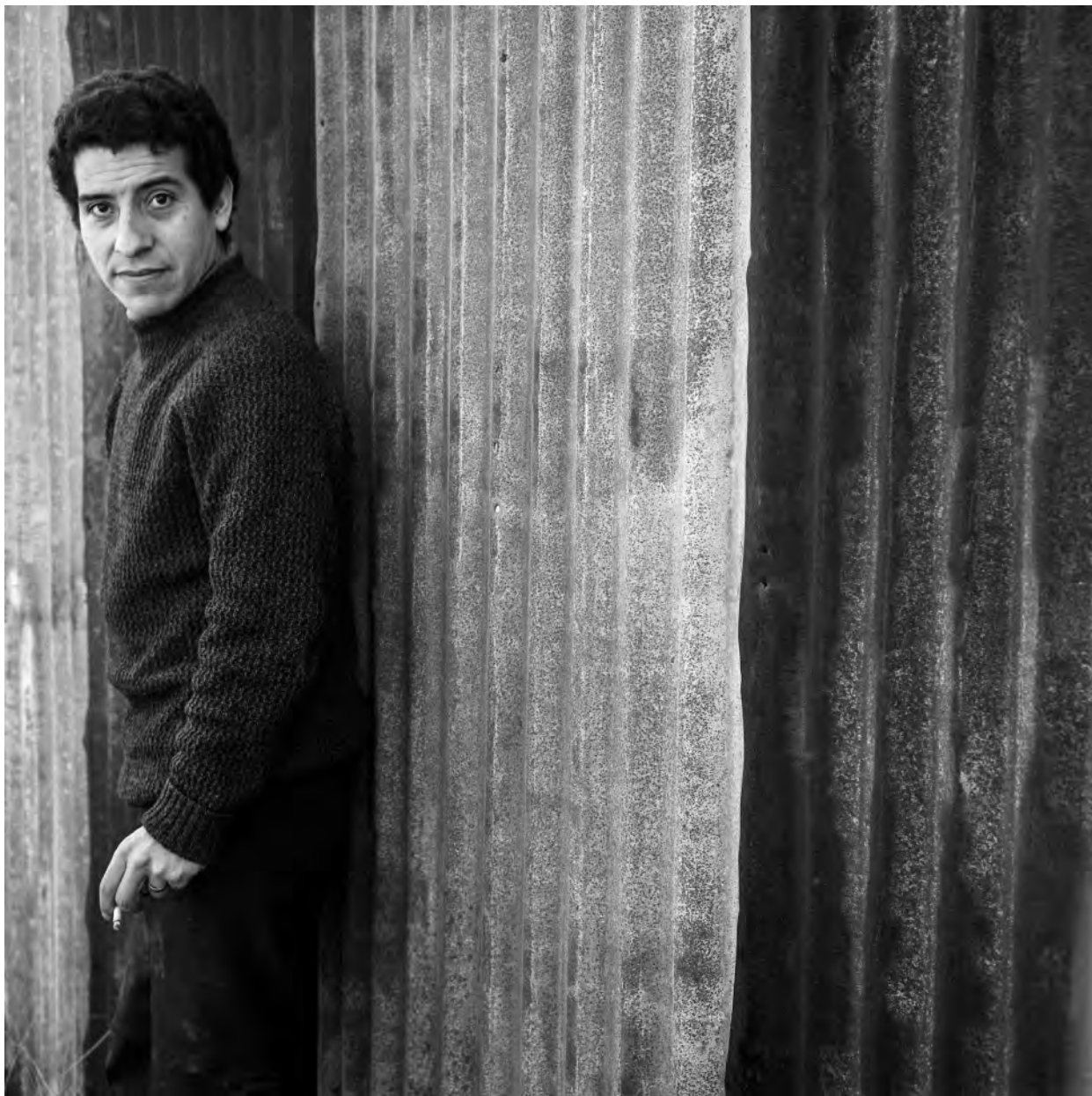
Fotografía tomada por Víctor Jara con mi cámara, Santiago. 1969

Tras el golpe militar de 1973, Poirot regresó a Francia y esas imágenes, por una valiente cadena de voluntades, se salvaron de la destrucción y el olvido.

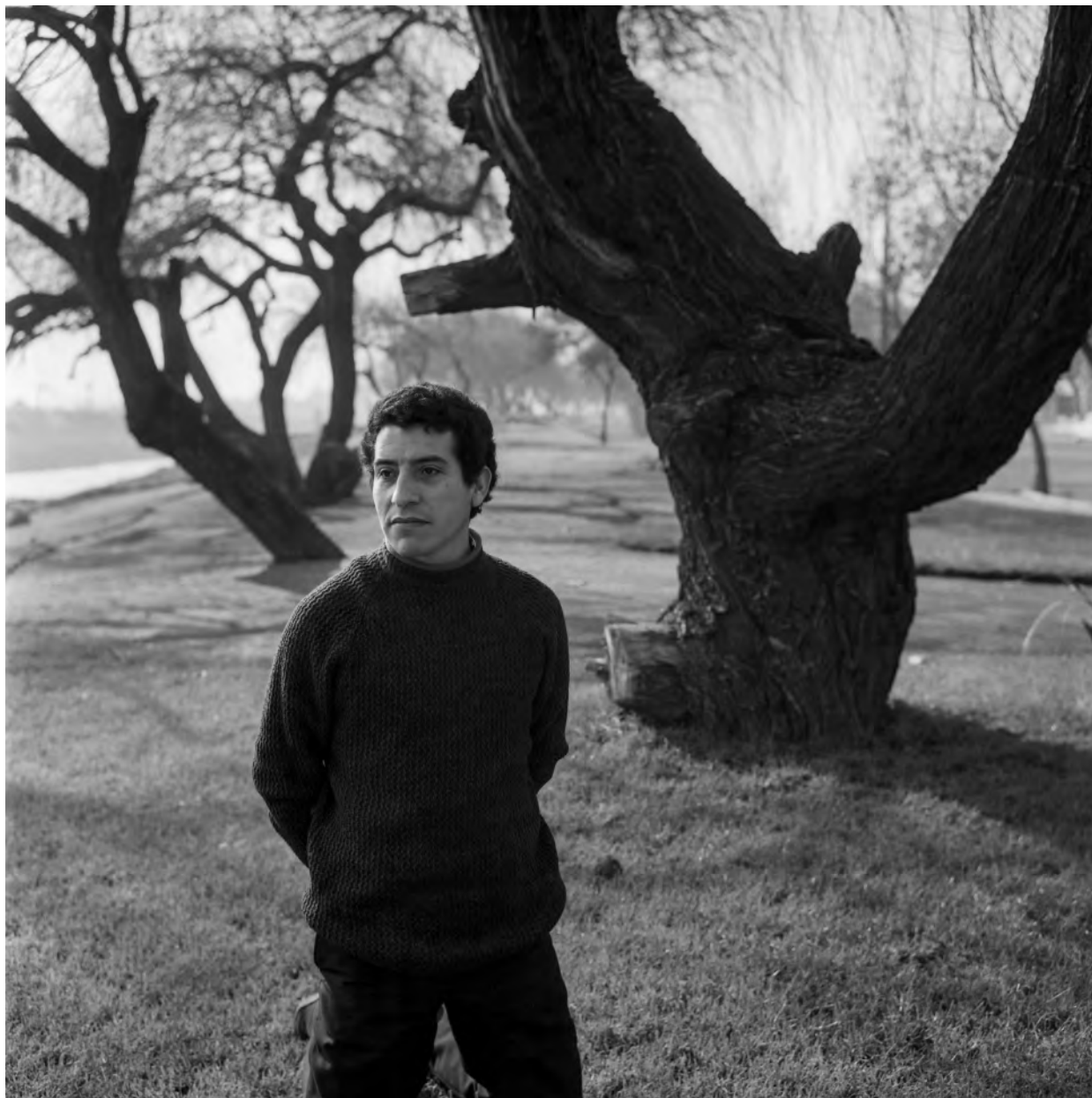
Cuando en 1973 se eliminaban todos los archivos y documentos que daban cuenta de nuestro pasado, un grupo de amigos aceptaron guardar paquetitos con los negativos y esconderlos con un riesgo para su seguridad. Al tiempo, mi hermano Carlos los fue recuperando y con la autorización del embajador de Francia, salieron desde Santiago en valija diplomática a París, donde vivía mis primeros años de exilio. Algunas se alcanzaron a mostrar en la Bienal de Venecia de 1974, pero la mayoría quedó en la sombra hasta que me sentí preparado a dialogar con ellas.



Poirot. Casona abandonada en Pedro de Valdivia Norte. Santiago, 1965



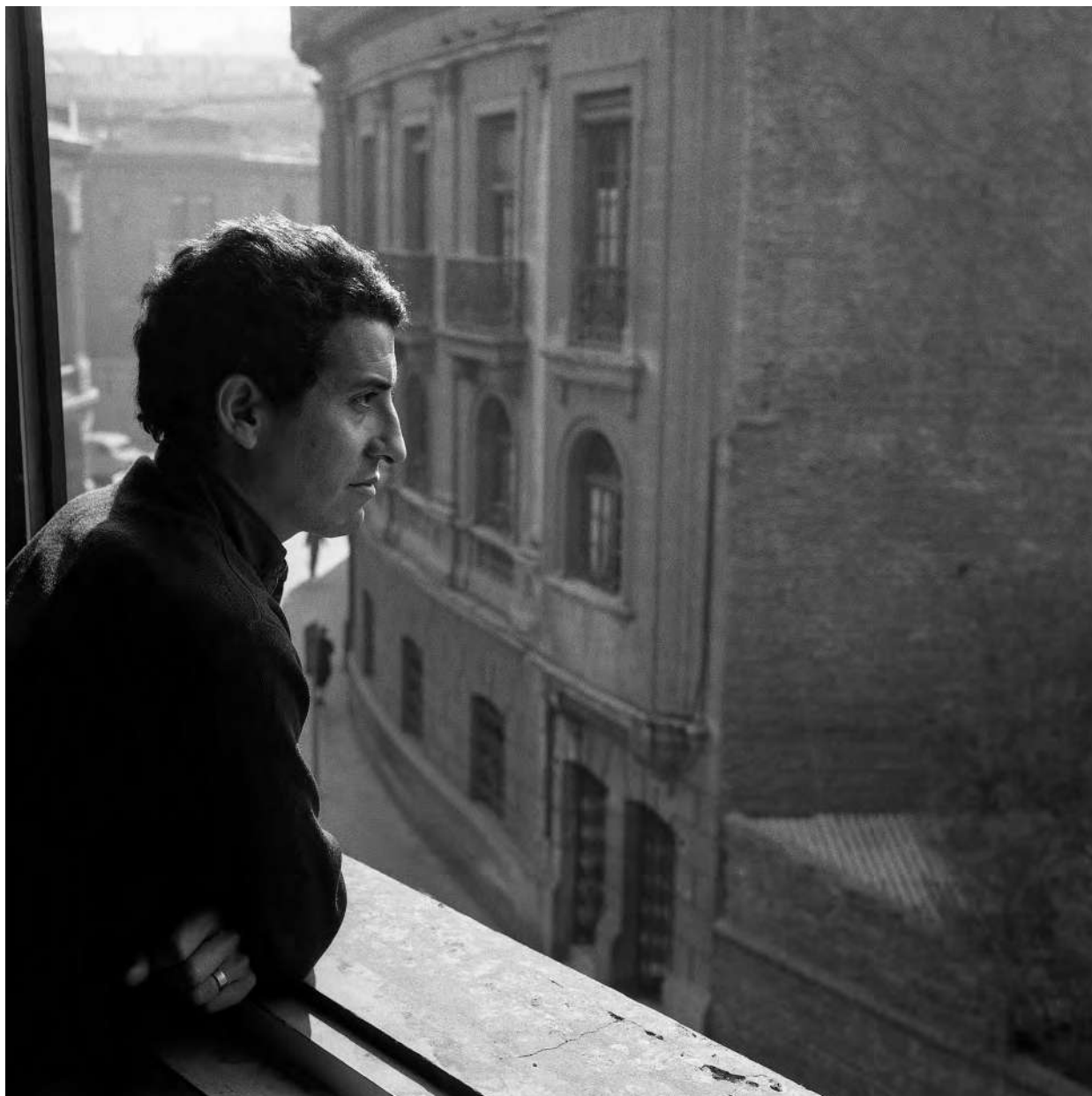
Poirot. Casona abandonada en Pedro de Valdivia Norte. Santiago, 1965



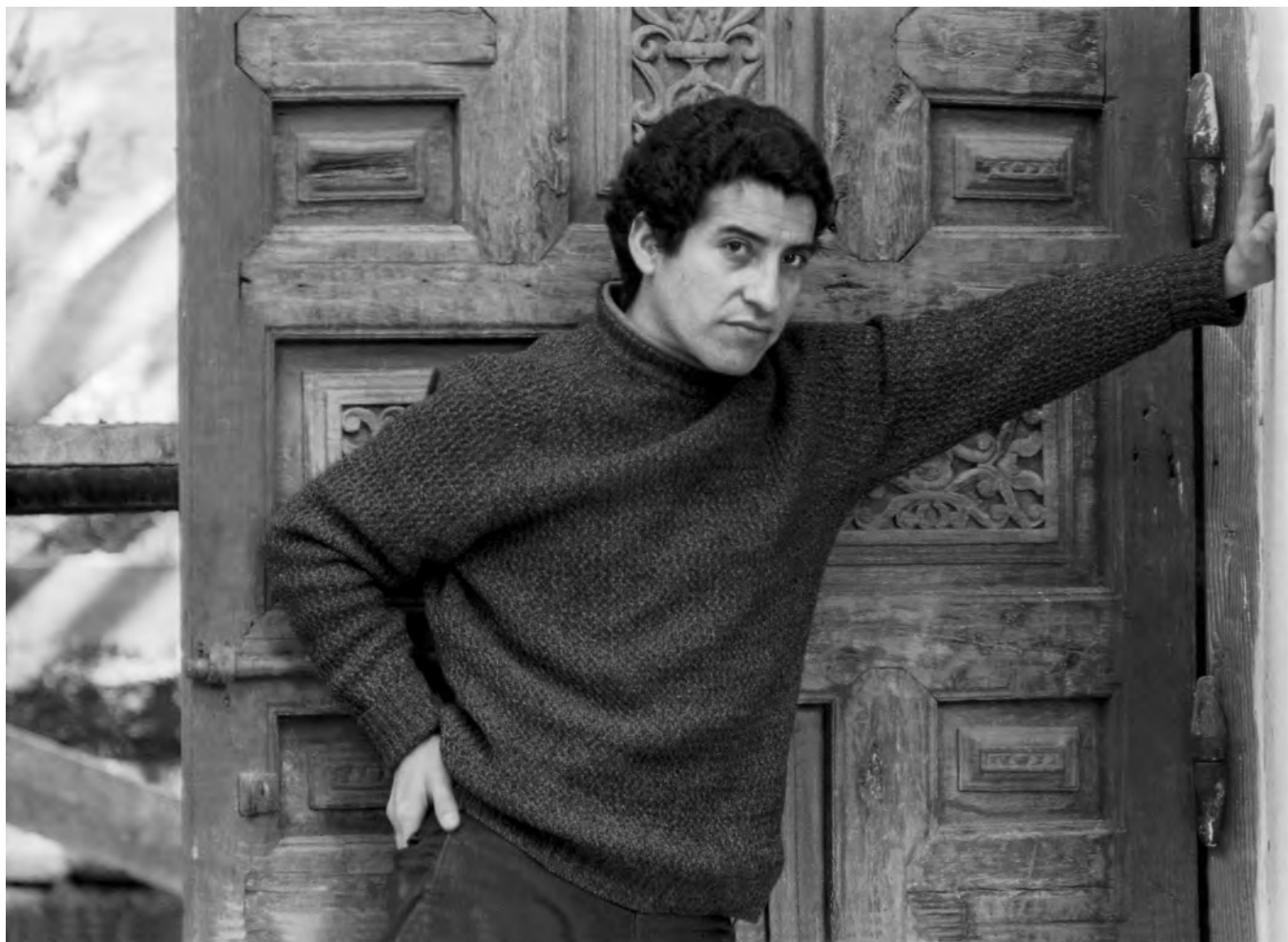
Poirot. Pedro de Valdivia Norte, en la ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. Pedro de Valdivia Norte, en la ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



*Poirot. En las oficinas de diseño del teatro U. de Chile, ubicado en calle Londres.
En el período de montaje de "La Mañana" por el Teatro Ictus. Santiago, 1971*



Poirot. Ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



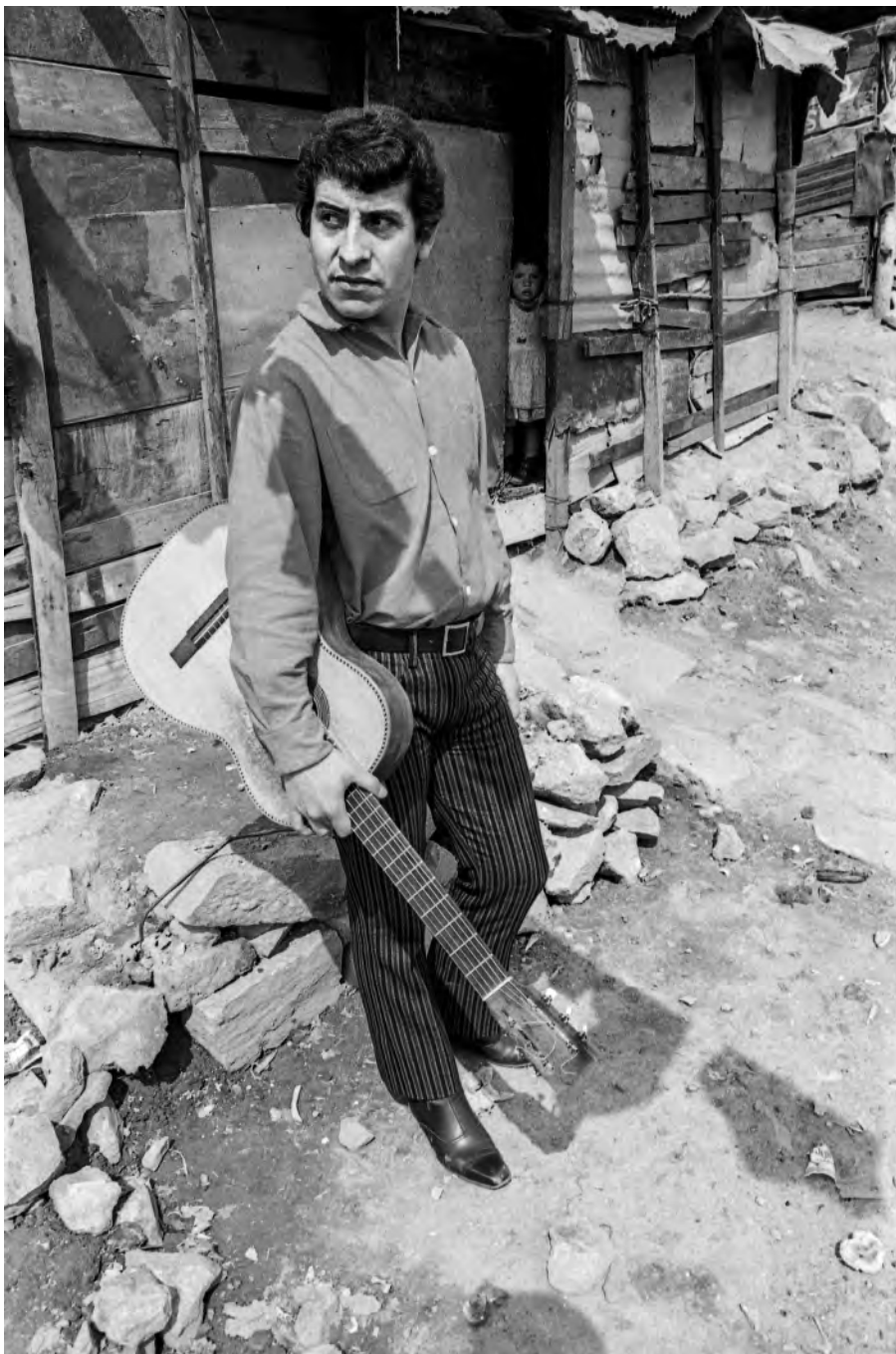
Poirot. A un costado del cementerio general, población en el Cerro Blanco. Santiago, 1968



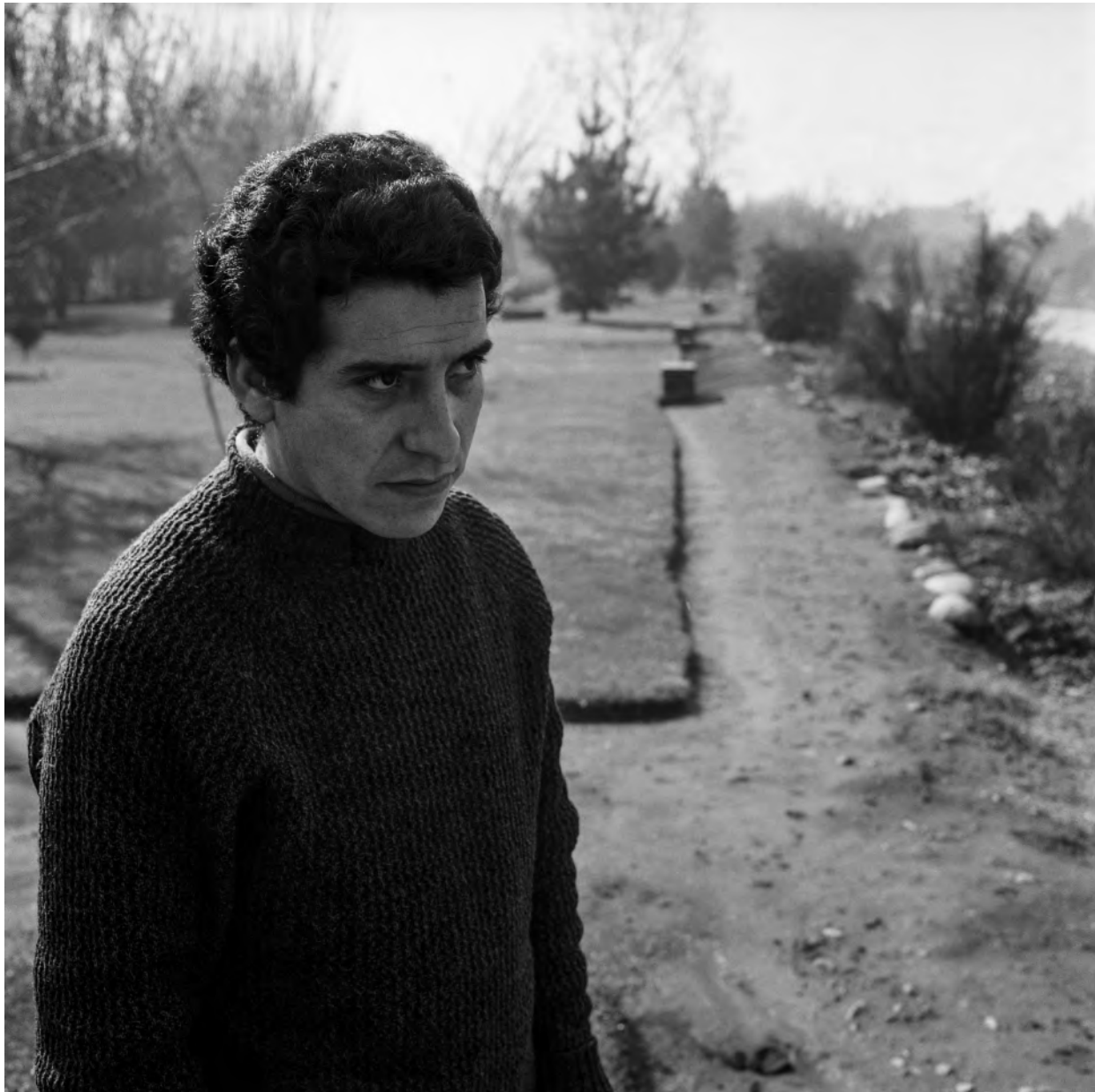
Poirot. Población Cerro Blanco. Santiago, 1968



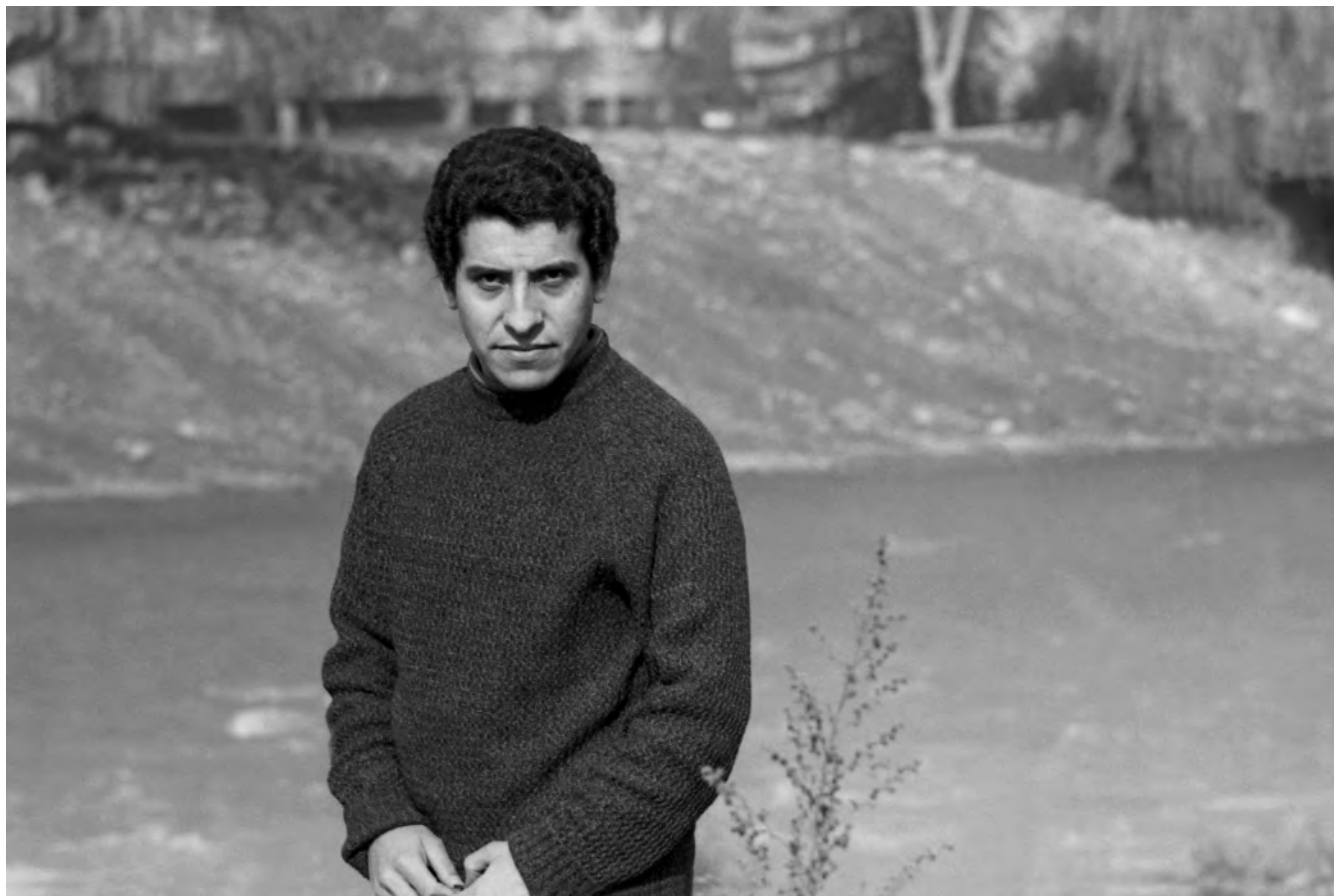
Poirot. Población Cerro Blanco. Santiago, 1968



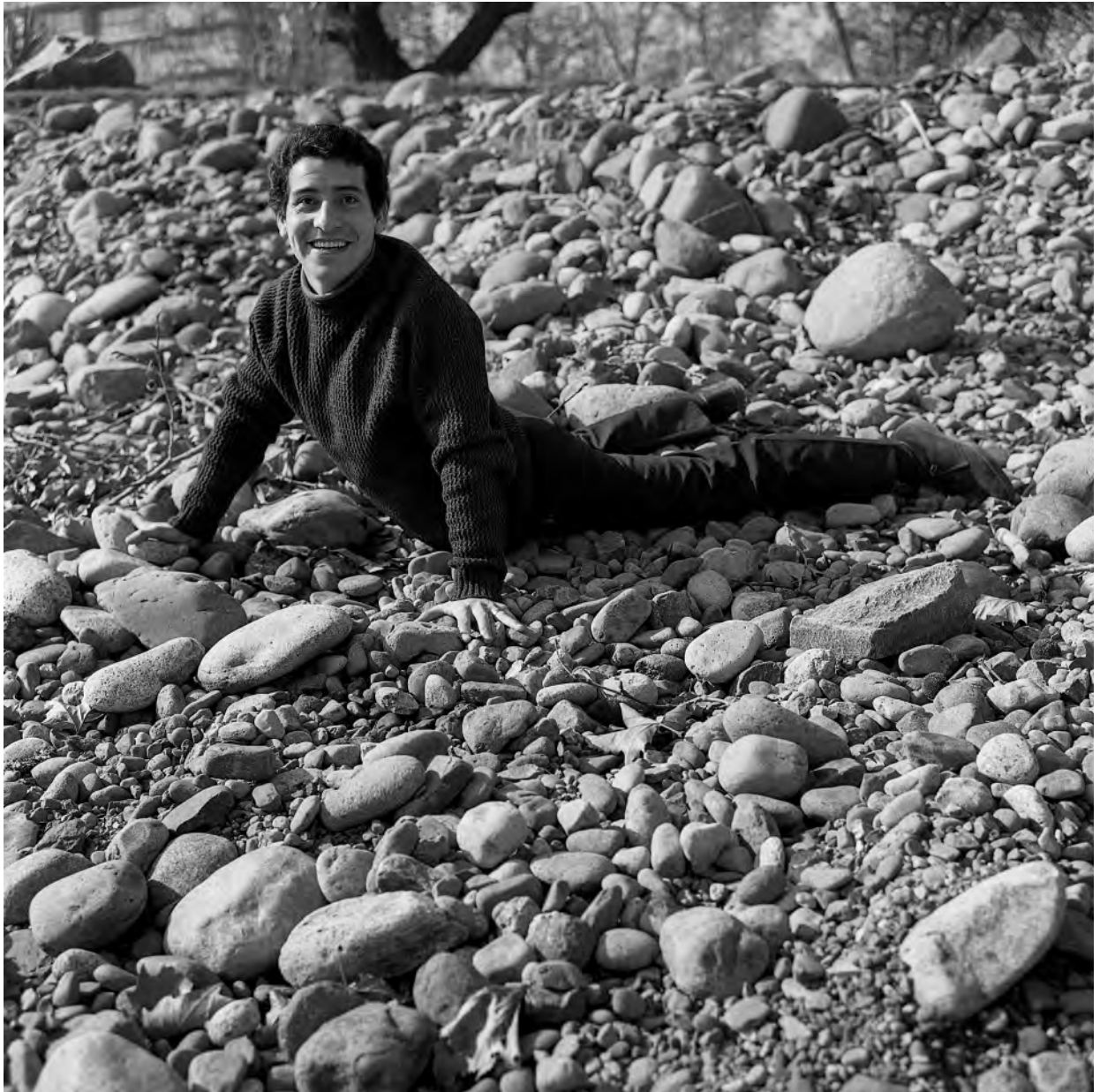
Poirot. Población Cerro Blanco. Santiago, 1968



Poirot. Pedro de Valdivia Norte, en la ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. Ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. Ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. Ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. 1965



Poirot. Pedro de Valdivia Norte, en la ribera del Río Mapocho. Santiago, 1965



Poirot. Parque Forestal costado Museo Nacional de Bellas Artes. Santiago, 1966



Poirot. Parque Forestal costado Museo Nacional de Bellas Artes. Santiago, 1966



*Poirot. Éramos tan felices.
Equipo creativo de la obra teatral "La remolienda"
Teatro de la Universidad de Chile
Parque Forestal frente al Museo Nacional de Bellas Artes. Santiago, 1966*

Antonio Larrea (Santiago, 1948)

Antonio estudió Artes Aplicadas en la Universidad de Chile, y junto a los diseñadores Luis Albornoz y su hermano Vicente, crearon un taller gráfico que a fines de 1967 que iba a establecer un trascendente vínculo con el mundo de la Nueva Canción Chilena, que dejó a estos tres nombres como responsables de una parte del imaginario visual chileno de la década de los sesenta y setenta.

Como Vicente era amigo del músico de Quilapayún Carlos Quezada, le pidieron el diseño de la carátula del LP Canciones Folklóricas de América, del sello Odeón, que estaba firmado por Víctor Jara y Quilapayún. Por ese trabajo, que se lanzó en enero de 1968, fueron luego llamados por el naciente sello DICAP para hacer nuevas carátulas, y desde entonces Antonio Larrea quedó investido como el fotógrafo del taller.

Yo estaba terminando la Universidad el año 1967, y me empecé a entusiasmar la fotografía y la introduje dentro del Taller. Empecé a sacarle fotos a los cantantes y artistas protagonistas de la Nueva Canción. Las fotos servían tanto para los discos, como para la difusión que hacía DICAP en la prensa. Como yo tenía vocación gráfica, las fotografías iban resultando piezas de portadas de discos.

En ese proceso Antonio conoció a Víctor a comienzos de 1969.

Prácticamente todas las fotos tomadas para los discos de Víctor son de la calle Fleming, actual comuna de Las Condes. Víctor llevaba distintos vestuarios para cambiarse y así tener distintas opciones visuales. Cuando salía a hacer fotos con los artistas, yo no tenía idea lo que

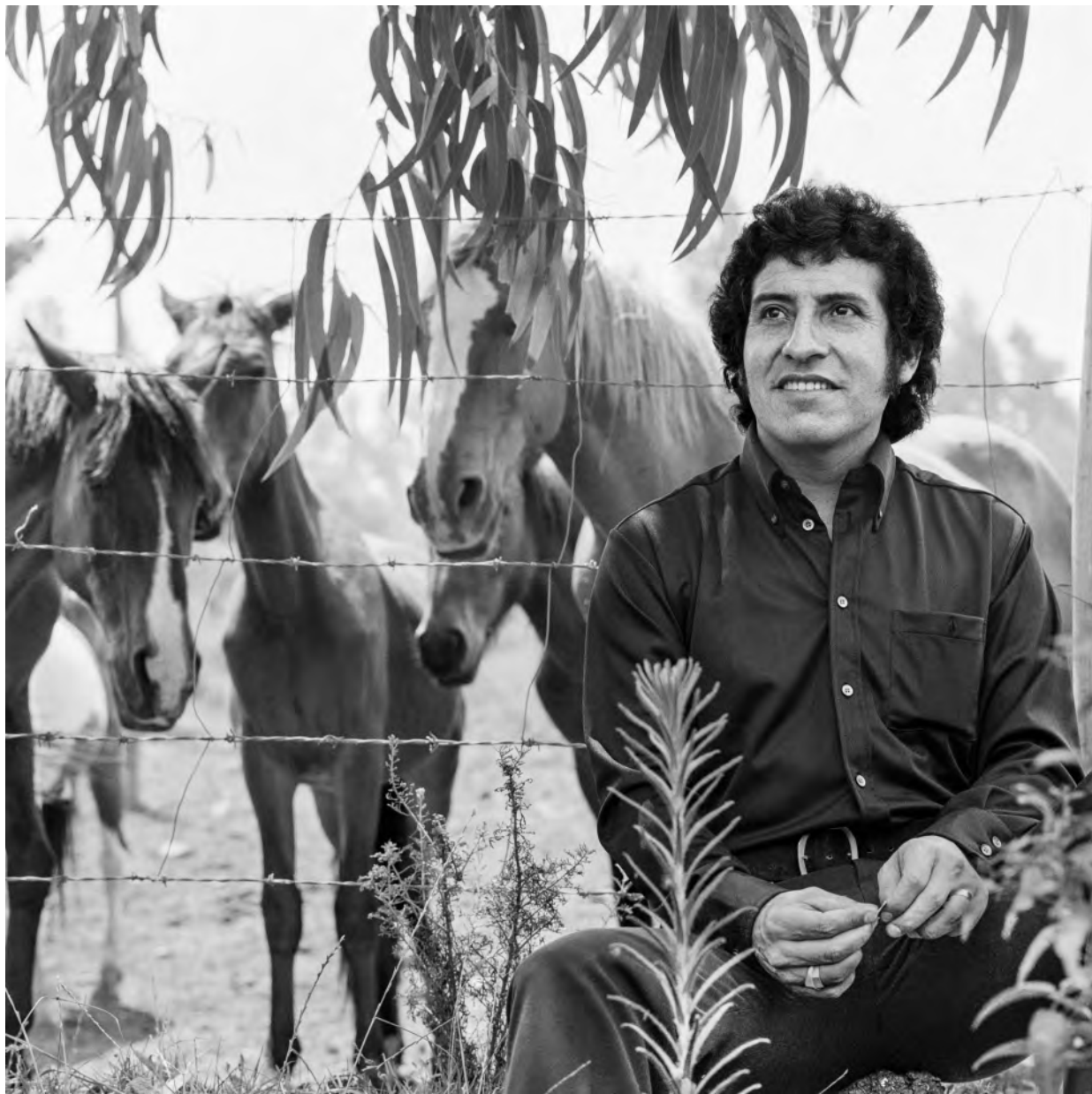


GAM. Santiago. Octubre de 2019

iba a hacer. Jugaba con la luz natural y la composición, recibiendo las sugerencias que Víctor me daba. Era fácil trabajar con Víctor, su formación en teatro facilitaba mucho mi trabajo para fotografiarlo.

Sus fotografías siempre estuvieron pensadas para la gráfica de los discos, pero hubo una excepción: Un día de 1972, Víctor le pidió ir a su casa para que les hiciera un retrato familiar, para enmarcarlo y colgarlo en alguna parte de su casa:

Las fotografías tomadas en casa de Víctor fueron una iniciativa de él. Quería retratar una foto familiar, seguramente para tenerla en su casa. Todo fue un ensayo de luz, de movimiento, de juego con las niñas.



Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



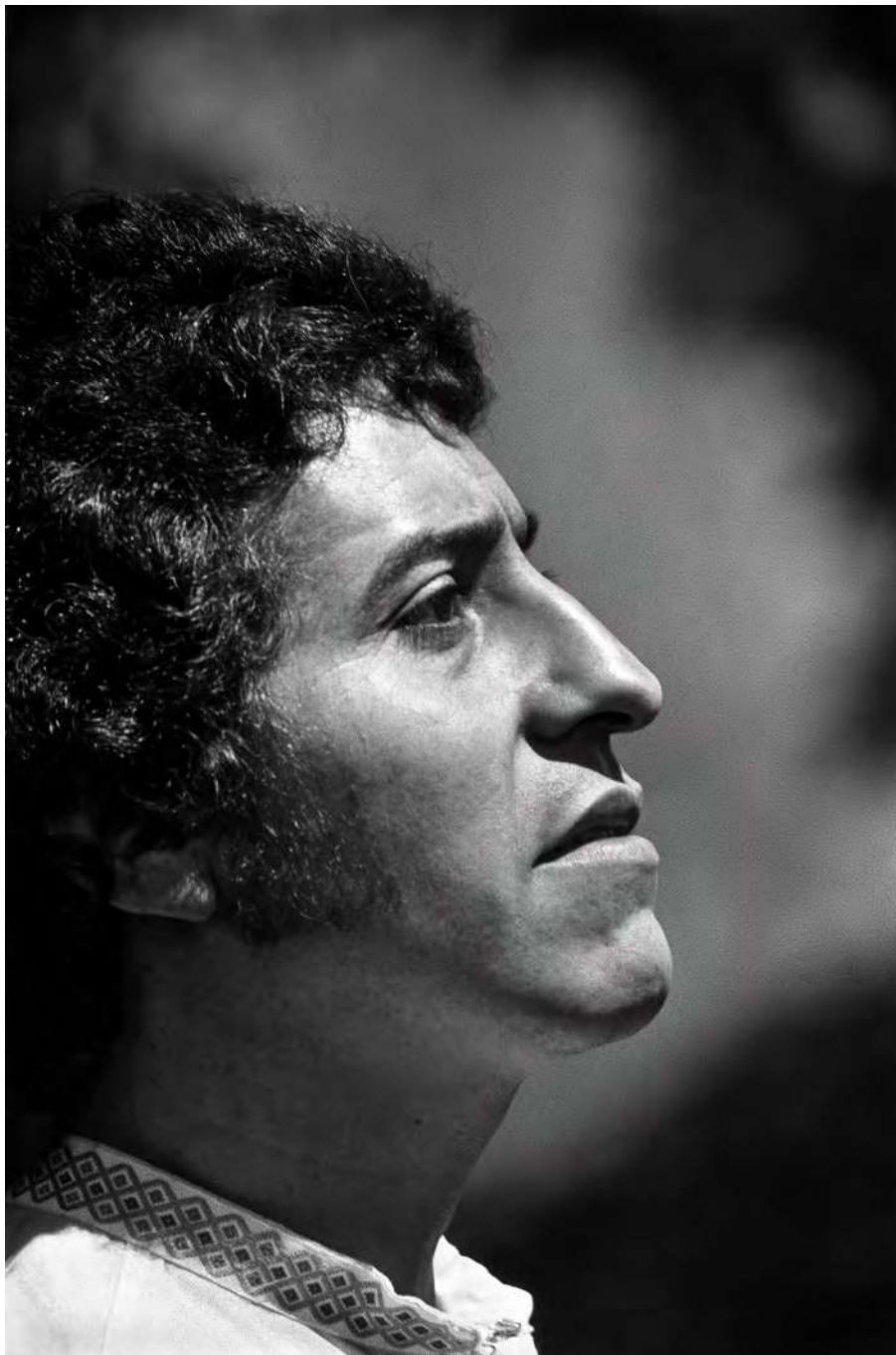
Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



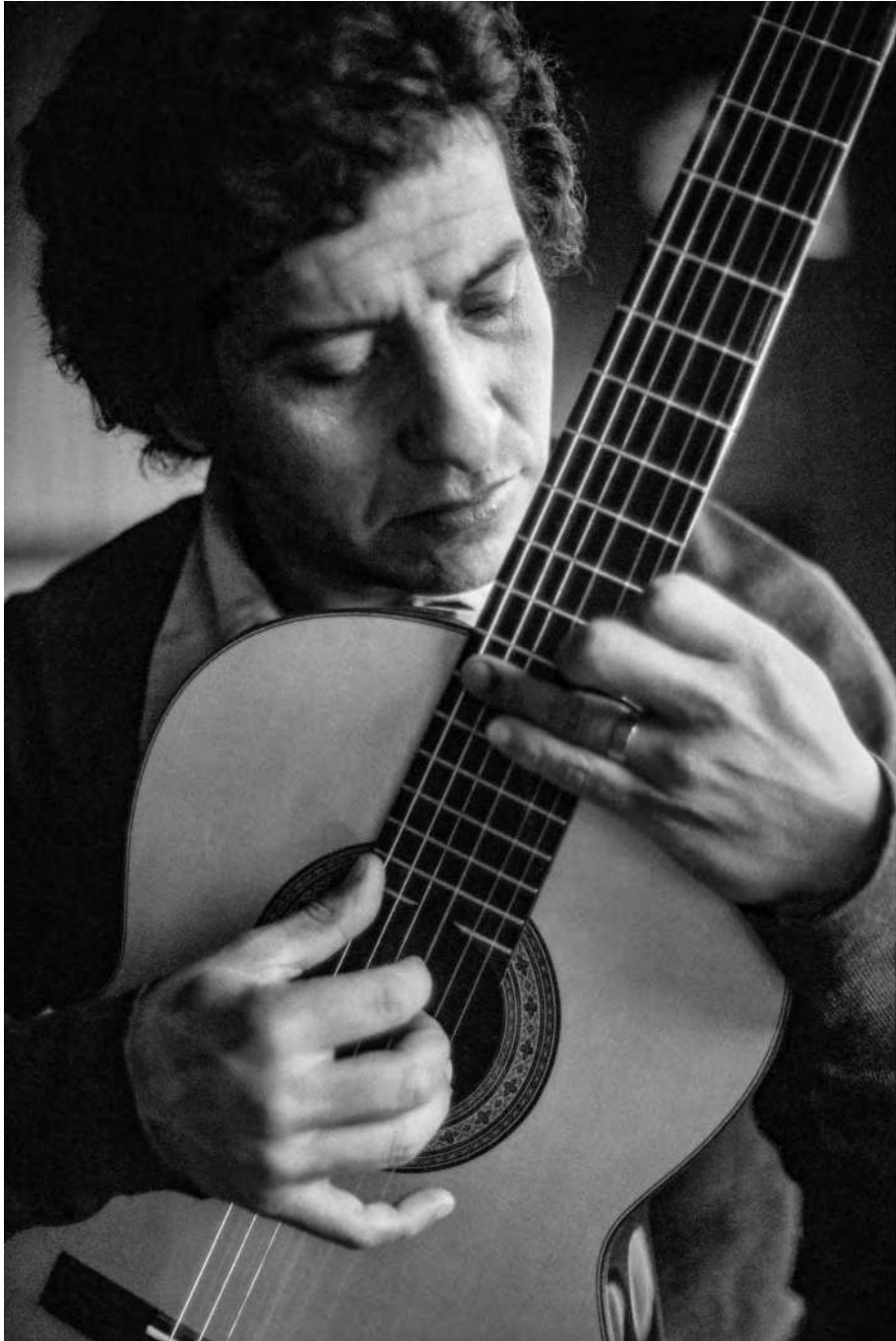
Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



Larrea. Calle Fleming. Santiago, 1970



Larrea. Casa familiar. Santiago 1972

El golpe

El golpe cívico militar de 1973 interrumpió violentamente las historias y los paisajes que estaban retratando Poirot y Larrea.

El 29 de junio, semanas antes del golpe, se produjo un movimiento militar, conocido como el “*Tanquetazo*”, en el que un grupo de militares rodeó con tanques la Moneda exigiendo el fin del gobierno de Salvador Allende. Antonio Larrea tenía entonces 25 años, y acudió al centro de Santiago y desde esquina del Palacio encuadró hacia dos lados y plasmó el momento histórico: Por un lado un militar con su fusil y por el otro un grupo de manifestantes que espontáneamente se reunieron para apoyar el gobierno constitucional.

En las semanas previas al golpe, Luis Poirot capturó una postal del masivo apoyo a Allende de sus partidarios. Y pocas semanas después, dejó el inmortal y silencioso testimonio del fin de una época a través de las poderosas imágenes del palacio de la Moneda destruido tras el bombardeo del 11 de septiembre.

Al poco tiempo Luis regresó a Francia, donde había estudiado, e inició una década de exilio. Amigos y familiares lo ayudaron a rescatar y cuidar sus archivos. El taller de los Larrea, en tanto, se libró del allanamiento, y así Antonio pudo rescatar y poner a salvo el valioso patrimonio.



*Larrea. Al frente del Palacio de la Moneda.
Santiago, Junio de 1973*



Larrea. Al frente del Palacio de la Moneda. Santiago, 29 de junio de 1973



Poirot. Manifestaciones de apoyo a Salvador Allende en las semanas previas al 11 de septiembre de 1973



Poirot. Palacio de la Moneda. Santiago, Septiembre de 1973



Poirot. Palacio de la Moneda. Santiago, Septiembre de 1973

Solidaridad internacional

Desde el 11 de septiembre de 1973, el mundo observó con horror lo que estaba pasando en Chile. No solo por la caída del gobierno socialista, que por haber sido democráticamente elegido constituía una experiencia única en el mundo, sino que también por la sorpresiva brutalidad de los militares chilenos. El asesinato del músico y director teatral Víctor Jara representó, entonces, un poderoso y triste símbolo de ese momento.

La viuda de Víctor, Joan Jara, y sus hijas Manuela y Amanda, partieron al exilio a los pocos días, con apenas una maleta y con un enorme dolor en sus corazones. Se instalaron en Londres, y allí permanecieron por más de una década.

Las actividades de solidaridad con Chile, entonces, se multiplicaron en el mundo, y Joan asumió un activo rol para denunciar su historia y llamar a apoyar al pueblo chileno. Fueron miles los lugares y millones de personas en los cinco continentes que expresaron su apoyo a Chile durante los 16 años de dictadura.

En septiembre de 1998, con la democracia ya recuperada, se desarrolló un acto en Londres por los 25 años del golpe militar, y por el relanzamiento del libro *Un canto inconcluso*. Un año antes, Antonio Larrea había publicado el libro *Rostros y Rastros de un canto* (en conjunto con el escritor Jorge Montealegre), y allí volcó parte del valioso patrimonio fotográfico acumulado en su trabajo con Dicap. En ese momento, se reencontró con Joan, y por eso ella la invitó a ese acto.



Larrea. Royal Festival Hall. Londres- Septiembre de 1998

Organizado por la actriz británica Emma Thompson, con la presencia de músicos como Peter Gabriel y los chilenos Inti-Illimani -junto a los guitarristas Paco Peña y John Williams- el acto fue retratado por Antonio Larrea, y hoy es un testimonio más de aquella solidaridad que, en buena parte, permitió que Chile pudiera recuperar-se del infame golpe de 1973.



Larrea. Royal Festival Hall. Londres- Septiembre de 1998



Larrea. Royal Festival Hall. Londres- Septiembre de 1998



Joan Jara



Peter Gabriel



Inti-Illimani



Emma Thompson



Paco Peña y John Williams



Larrea. Royal Festival Hall. Londres, septiembre de 1998



Inti-Illimani

El funeral del pueblo

La muerte de Víctor Jara el 15 de septiembre de 1973, y el retiro de su cuerpo del Servicio Médico Legal que debió hacer Joan, gracias a la intermediación de un valiente funcionario, Héctor Herrera, tuvo un triste corolario: Un funeral silencioso, clandestino y rápido. Ella -acompañada por unos pocos cercanos- dejó a Víctor en un sepelio del Cementerio General y a los pocos días se fue de Chile.

Allí permaneció, con su nombre escrito con pintura negra a mano alzada, y regularmente con flores que ponían las miles de personas que lo visitaban. La familia nunca quiso trasladarlo de ahí.

Pero en junio de 2009, el cuerpo fue exhumado por pericias judiciales para esclarecer su asesinato, y la familia tomó la decisión de hacer el funeral pendiente. Víctor fue, entonces, velado en la sede de la Fundación Víctor Jara en plaza Brasil, y desde ahí fue conducido a un nuevo sepelio, a pocos metros del lugar donde se quedó en 1973. Eso fue el 5 de diciembre de 2009. Antonio Larrea registró esa jornada. Cientos de miles de personas lo acompañaron.



Larrea. Galpón Víctor Jara. Santiago, diciembre de 2009



Larrea. Galpón Víctor Jara. Santiago, diciembre de 2009



Larrea, Centro de Santiago. Diciembre de 2009

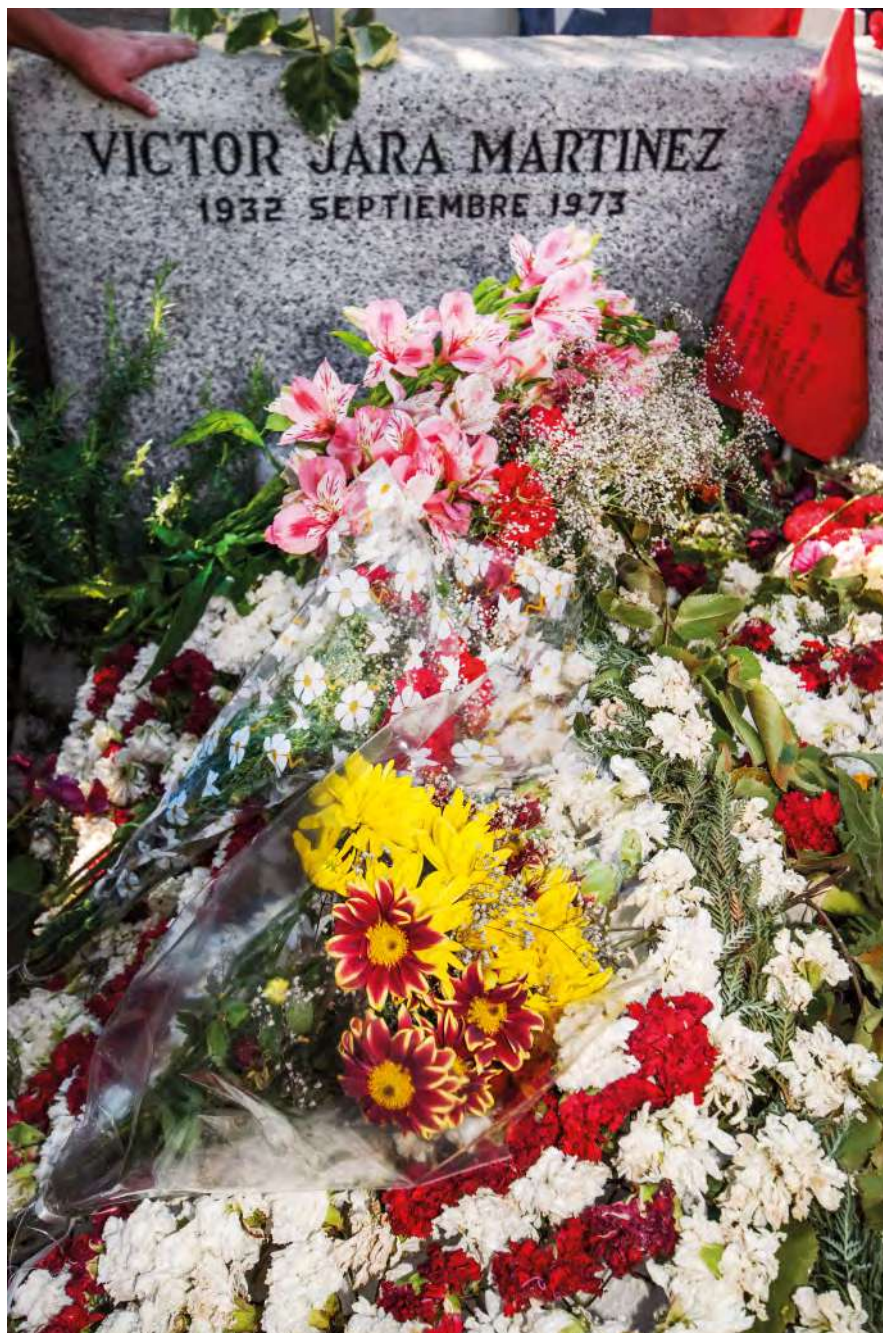
Larrea, Centro de Santiago. Diciembre de 2009



Larrea. Centro de Santiago. Diciembre de 2009



Larrea. Centro de Santiago. Diciembre de 2009



Larrea. Cementerio General. Santiago. Diciembre de 2009

Octubre 2019

Pocas horas después de que estallara la revuelta popular o el estallido social-, el Presidente de la República declaró el toque de queda y le dijo al país que estábamos en guerra. Los chilenos, entonces, espontáneamente comenzaron a compartir por redes sociales la canción *"El derecho de vivir en paz"*. Con militares patrullando las calles, también la tocaron desde sus balcones y en los días siguientes la rayaron en las paredes y la corearon en manifestaciones. El viernes 25 de octubre, cuando un millón de personas se reunió en la Alameda, cientos de guitarristas la cantaron en la Biblioteca Nacional:

*"La luna es una explosión / que funde todo el clamor
/ El derecho de vivir en paz..."*

El rostro de Víctor también estuvo estampado en paredes y en banderas, y muchas de sus canciones fueron grabadas de nuevo por músicos desde dentro y fuera de Chile.

Luis Poirot y Antonio Larrea salieron en esos días, cada uno con su cámara, para intentar hacer un retrato de lo estaban viviendo los chilenos. Se encontraron con la indignación y la esperanza de un pueblo. Y también se encontraron de nuevo con Víctor Jara.



Poirot. Biblioteca Nacional. Santiago, octubre de 2019



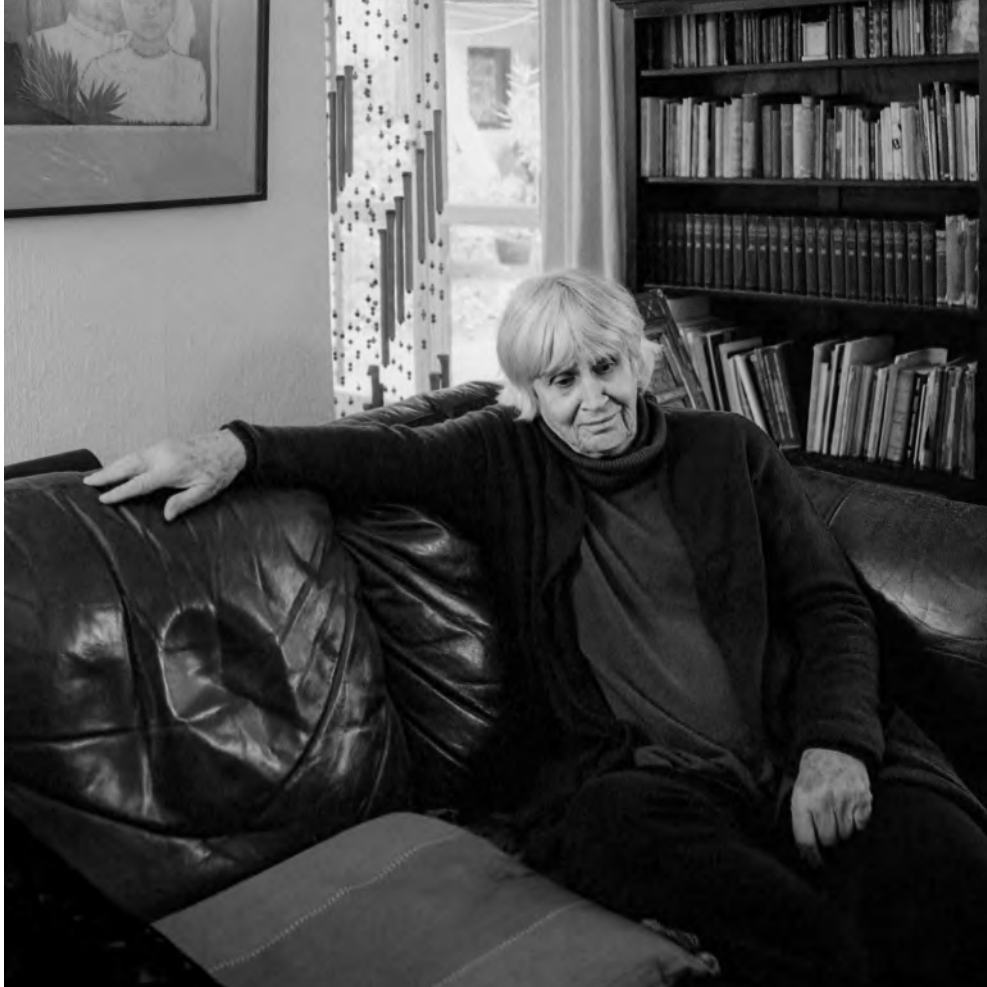
Larrea. Plaza Dignidad. Santiago, octubre de 2019



Larrea. Casa familiar. Santiago 2019



Larrea. Casa familiar. Santiago 1972



Poirot. Casa familiar. Santiago, 2017

Ahora, el futuro depende de nuestros nietos, y también de todos esos jóvenes que son capaces de trabajar por una sociedad mejor. Es importante que conozcan el pasado para que aprendan de nuestros errores. Creo que probablemente se las arreglen mejor que nosotros en su momento. Espero que sí, por el bien de la humanidad.

Extracto del libro "Victor, un canto inconcluso" de Joan Jara.

CRÉDITOS Y AGRADECIMIENTOS

FINANCIA

Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes,
Convocatoria 2021, Fondo de Emergencia Transitorio, del
Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

ORGANIZA

Fundación Víctor Jara

COLABORAN

Archivo fotográfico Antonio Larrea, Archivo fotográfico
Luis Poirot, Universidad de Chile, I.Municipalidad de La
Pintana, I.Municipalidad de Cerro Navia, I.Municipalidad
de Santiago.

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Cristian Galaz

DOCUMENTACIÓN

Archivo Víctor Jara, Rocío Guajardo,
Mariela Llancaqueo, Jorge Leiva.

PRODUCCIÓN

Fundación Víctor Jara, Margarita Donoso.

TEXTOS

Jorge Leiva

DISEÑO / IMPRESIÓN

Taller Gronefot

MONTAJE

Andrés Figueroa, Ronald Pérez.

IMÁGENES

Archivo Luis Poirot , Archivo Antonio Larrea.

AGRADECIMIENTOS

Catalina Echeverría, Antonio Larrea, Luis Poirot,
Fernanda Larraín, Jorge Gronemeyer, Mónica Nyrar.

MÁS INFORMACIÓN



VÍCTOR JARA
Spotify



MEMORIAS
Fotógrafos



EL DERECHO
DE VIVIR EL PAZ
Disco



COMENTA
LA EXPO ACÁ



MEMORIA
Sobre el
juicio de Víctor



UN CANTO NUEVO
Antonio Larrea
Sobre los discos
de vinilo
Nueva edición

VÍCTOR JARA

DOS MIRADAS

50 AÑOS

Fotografías de Antonio Larrea y Luis Poirot